

**DULCE MARÍA SANTIAGO**

*Universidad Católica Argentina  
Argentina  
dulcemariasantiago@uca.edu.ar*

**LUIS BALIÑA**

*Universidad Católica Argentina  
Argentina  
lmbalina@uca.edu.ar*

## **Tiempos de la historia, tiempos de la cultura**

*Aportes de Francisco Leocata a la comprensión de la configuración cultural y periodización de las ideas argentinas*

Recibido 24 de febrero de 2023. Aceptado 27 de febrero de 2023.

**Resumen:** El trabajo intenta presentar la configuración cultural de las ideas argentinas (I) y su periodización (II) aportadas por Francisco Leocata. El arco de tiempo que abarca la investigación de Leocata comienza en el XVI y termina en el XXI. Si bien el lugar fue el Cono Sur, el autor se centró en Argentina.

**Palabras clave:** pensamiento argentino – periodización – configuración cultural – filosofía cristiana

### **Times of history, times of culture**

**Abstract:** This paper aims to introduce Francisco Leocata's research on cultural configuration of Argentine ideas (I), as well as his suggested period setting (II). The timespan of Leocata's research ranges from the end of XVI century to the beginning of XXIst. The place is now Argentina and has always been part of the South Cone.

**Keywords:** Argentine Thought – Periodization – Cultural Configuration – Christian Philosophy

## I. Introducción

Tras el fallecimiento de Francisco Leocata en enero de 2022, la Revista *Sapientia* nos convoca a presentar diversos aspectos de su pensamiento. Desde la cátedra de Pensamiento Latinoamericano de la UCA hemos elegido nuestra historia. A ella dedicó el autor tres libros mayores: *Las Ideas Filosóficas en Argentina*, *Etapas Históricas*, tomos I y II, y *Caminos de la Filosofía en Argentina*. Nos preguntamos cuál es el lugar hermenéutico elegido por el autor en estas obras.

Una Metafísica del *Esse* y del *esse* intensivo le permitió una máxima apertura como saber de lo universal y una comprensión itinerante de lo particular. ¿Por qué comprensión itinerante? Porque estaba en camino. El hacia dónde tal vez quepa en el rótulo Filosofía Cristiana. El desde dónde es desde aquí. Aquí tiene varios significados. La opción de Leocata es clara: desde Argentina.

## II. Configuración Cultural

No han sido muchos los hombres que en nuestro suelo se han formado en la filosofía, y menos aun los que se han dedicado a los temas *proprios*. Esta inquietud se despierta entre nosotros por iniciativa de aquellos que llegaron al país a comienzos del siglo XX y advirtieron la ausencia de una reflexión filosófica sobre el pasado intelectual argentino. La historia y la literatura habían tenido sus historiadores, la filosofía todavía no había despertado tal interés a pesar de que Alberdi ya había señalado claramente la necesidad de una filosofía para constituir una nación.

Fue José Ortega y Gasset, principalmente, quien nos hizo notar esa carencia. Entre los llamados “Fundadores” surge

una incipiente preocupación por las ideas filosóficas en nuestra tierra. Muchos de ellos se abocaron a la tarea de intentar reconstruir nuestro pasado ideológico comenzando por los tiempos hispánicos o también llamada época *colonial*, a los que caracterizaron con la filosofía “escolástica”, hasta las primeras décadas del siglo XX.

La visión de estos autores respecto de nuestra tradición filosófica resultó algo parcial, especialmente el juicio sobre el período hispánico o colonial, se lo califica de “atrasado” por considerar a la escolástica como la filosofía predominante del período y, que, además, era valorada en bloque con este adjetivo, sin percibir los diferentes momentos, los temas que comprendía y la adaptación que algunos autores hicieron a nuestra realidad americana.

A mediados del siglo XX fue el Padre Guillermo Furlong S.J. quien escribió una obra magna sobre la temática titulada *Nacimiento y desarrollo de la Filosofía en el Río de la Plata*. A su juicio, sus predecesores no merecen ser tenidos por serios historiadores de las ideas argentinas. Fiel a su estilo, Furlong aborda las ideas filosóficas desde la primera fundación de Buenos Aires en 1536 hasta a la Revolución de Mayo de 1810, teniendo como eje la influencia de Francisco Suárez y su teoría de la “soberanía popular” en las ideas revolucionarias de mayo.

A pesar de su fuerte inclinación por una visión unívoca de la época estudiada, la obra de Furlong fue, por mucho tiempo, el estudio más importante de la historiografía de las ideas filosóficas en nuestra tierra en el período analizado. La filosofía argentina, o en Argentina, siguió sin ser un tema prioritario en nuestros intelectuales. Hacia el final del siglo XX, en cambio, surgen algunas historias de las ideas filosóficas propias, como las de Diego Pró, fundador del

primer Instituto del Pensamiento Argentino en la Universidad Nacional de Cuyo, Alberto Caturelli, Luis Farré y Celina Lértora Mendoza, principalmente.

Hacia el año 2000 Alberto Caturelli publica su voluminosa *Historia de la filosofía en Argentina. 1600-2000*, acompañada de una extensa bibliografía sin precedentes en este tipo de trabajos. La obra, muy completa en el estudio de autores que antes no habían sido incluidos, significó la mayor referencia en la historia de la filosofía argentina hasta el momento. Sin embargo, el juicio crítico sobre los autores y las corrientes hace que no sea de una objetividad que le permita ser utilizada en todos los ambientes intelectuales.

En este contexto, la obra del Padre Leocata sobre nuestras ideas filosóficas, tanto los dos tomos de *Las ideas filosóficas en Argentina* como *Los caminos de la filosofía en la Argentina* representan una obra completa sobre nuestra historia filosófica que, además de objetividad en sus juicios sobre los autores y sus ideas, aporta una visión comprensiva, de una hermenéutica empática sobre los hombres y sus obras.

Lo valioso de la obra, además del aporte fundamental que realiza a la cultura filosófica argentina por constituir una obra de consulta imprescindible para el conocimiento de nuestras ideas, es la objetividad y el respeto por los autores y su pensamiento. Ese juicio objetivo y ecuánime se refleja en su análisis de los textos, con una metodología rigurosa y atinada al objetivo de conocer y comprender mejor nuestra intelectualidad a la luz de la filosofía que la guía.

Pero también, es muy importante señalar, como lo hace Leocata desde el comienzo de estas obras, la motivación

que lo ha llevado a él en particular, pero que puede resultar común a cualquier hombre que se interese por esta temática. Él mismo se plantea esta pregunta al comienzo de su obra *Las ideas filosóficas en Argentina*: “¿Qué puede llevar a alguien a interesarse por la fortuna o el destino de la filosofía en Argentina?”<sup>[1]</sup>

Creemos que esa motivación es la de llegar a interpretar, a través del conocimiento de nuestro pasado intelectual, la realidad presente de nuestra sociedad. Leocata ha sabido enseñar a gustar, a *saborear* (es bueno recordar que la palabra sabiduría proviene del latín *sapere*, que significa precisamente esto) ese conocimiento de lo propio, de las ideas que configuraron nuestra vida comunitaria. La finalidad de este conocimiento, entonces, no es sólo teórica sino, fundamentalmente, práctica, vital. Leocata sintetiza esta motivación intelectual y afectiva en tres aspectos:

“El primero es tratar de sondear, a través de las manifestaciones filosóficas más significativas, las notas características de una cultura y aferrar algo de lo que suele llamarse, desde hace algunos siglos, el *espíritu* de un pueblo...

El segundo, más propiamente filosófico, es el de estudiar las interacciones y mutuas influencias que han tenido, en un mismo suelo cultural, las diversas escuelas y doctrinas filosóficas, aun cuando muchas de ellas hubieran venido desde Europa...

---

<sup>1</sup> Leocata, Francisco SDB. *Las ideas filosóficas en Argentina*. Tomo I (1992) Estudios Proyecto N° 5. Centro Salesiano de Estudios. Buenos Aires. P. 7

El tercer motivo, en sí mismo ineludible, concierne al futuro filosófico y cultural argentino. Aun cuando se hayan hecho esfuerzos muy notables para dar caracteres propios a un pensar latinoamericano, es imprescindible *despejar el horizonte a través del recuerdo* de las influencias filosóficas del pasado."<sup>2</sup>[\[2\]](#)

A la hora de destacar la singularidad del trabajo de nuestro autor debemos reconocer la originalidad de su propuesta metodológica en la que podemos advertir una renovación en la manera de considerar la filosofía en general y nuestras ideas filosóficas en particular. Leocata postula una nueva forma metodológica que denomina “configuración cultural” y consiste en abrir la filosofía a un diálogo con la vida concreta y singular de nuestra nación. Entre los distintos criterios historiográficos existentes hasta el presente, este autor reconoce:

El tradicional, seguido desde Hegel, “donde la historia deja de ser una mera crónica, cuando el pensamiento de cada autor, continuidad con sus antecesores y sus sucesores, se une a un discurso filosófico más amplio, que es justamente el pensamiento de una época, de una cultura, de una civilización.”<sup>3</sup>[\[3\]](#)

El que suele llamarse “historia de las ideas” cuyo ejemplo es para Leocata la obra de José Luis Romero *Las ideas políticas en Argentina*.

---

<sup>2</sup> Ibidem.

<sup>3</sup> Leocata, Francisco SDB. *Las ideas filosóficas en Argentina*. Tomo I ... p.12

También el conocido *método de las generaciones*, propuesto por Ortega y Gasset y empleado por Diego Pró en su *Historia del pensamiento filosófico argentino*.

Frente a estas opciones, Leocata propone el método de la *configuración cultural*: “Sobre la base de los períodos más relevantes de nuestra cultura se trata de leer en cada uno de ellos una *forma*, una figura, una cierta constelación de pensamiento.”<sup>4</sup>[4] En cada etapa, dice Leocata, puede reconocerse: una *generación*, una *pluralidad de enfoques* y una *confluencia* en torno a temas comunes.

La propuesta consiste en enmarcar la filosofía en la cultura en que se desarrolla, pero concentrando la atención en las ideas filosóficas. Intenta así sintetizar los criterios anteriores, pero con una visión superadora que le permita asignar un “significado nuevo” que consiste en que “ubica y respeta las etapas más importantes de la historia sociopolítica argentina”<sup>5</sup>[5]: incorpora del método de las generaciones la importancia de los temas comunes del período considerado y permite comprender no sólo “cómo los autores “dialogan” en lo interno de una configuración cultural, sino también los motivos que han llevado al desplazamiento del eje de su meditación hacia otro tema, otros problemas y desafíos: o sea los motivos del paso de una configuración cultural a otra.”<sup>6</sup>[6]

Busca de este modo encontrar el hilo conductor que une una etapa con otra, le da unidad a la historia ideológica de una nación y sienta la base de su identidad cultural. Por eso

---

<sup>4</sup> Leocata, Francisco SDB. *Las ideas filosóficas en Argentina*. Tomo I ... p. 17

<sup>5</sup> Leocata, Francisco SDB. *Los caminos de la filosofía en la Argentina*. (2004) CESBA, Buenos Aires. P. 14-15

busca comprender la sucesión de una etapa a otra: “El resultado es entonces un cuadro en el que las ideas filosóficas y sus hombres *cobran un significado nuevo en lo interno de cada configuración*. Mientras no se comprenda el porqué de ese tránsito de una etapa a otra –o se lo explique sumariamente por la referencia a un gran acontecimiento político- no se tendrá una verdadera historia filosófica. Podrían seguirse archivando al infinito nombres de profesores, de pensadores y de libros, estableciendo una suerte de museo de antigüedades, aunque fuesen antigüedades muy recientes. Pero poco se progresaría en la comprensión de la identidad cultural argentina.”<sup>6</sup>[\[7\]](#)

Para llevar a cabo esta tarea nuestro autor propone algunos “criterios” importantes:

La referencia a lo cultural debe diferenciarse de los criterios propiamente filosóficos que adquieren, a veces, cierta independencia de los hechos sociopolíticos;

La lectura directa de los textos más importantes;

El respeto por la cronología y

La inserción de la producción filosófica en otras obras de tipo literario, artístico, pedagógico, etc. que resulten significativas para la comprensión de nuestra cultura argentina desde una perspectiva filosófica.

Esto es fundamental ya que pone de manifiesto la profunda relación entre *filosofía* y *cultura*. Esta interrelación está fundada, como afirma nuestro autor, en que “La filosofía ha desempeñado en la cultura occidental, un papel central, en el sentido de que todas las áreas

---

<sup>6</sup> Leocata, Francisco SDB. *Las ideas filosóficas en Argentina*. Tomo I ... p.18



culturales se han sentido influidas por su desarrollo, por sus cambios: desde la religión a la economía moderna, desde las formas políticas a las concepciones estéticas, de los problemas sociales y morales a las ciencias exactas: todo se ha visto tocado por la historia de la filosofía, que por otra parte se ha alimentado de sus respectivas influencias.”<sup>7</sup><sup>[8]</sup>

La importancia de la filosofía para una cultura de raigambre occidental está claramente manifiesta en su desarrollo sociocultural y en la nuestra no lo es menos. Pero además de ser el gran motor de ese desarrollo, la filosofía también es la “conciencia reflexiva” de esa cultura, de sus problemas y, particularmente en nuestro caso, Leocata señala que: “Uno de los problemas de la cultura argentina es justamente no haber podido llegar a una síntesis reflexiva, recogiendo orgánicamente, es decir, filosóficamente, los elementos dispersos de ese pensar”.<sup>8</sup><sup>[9]</sup> Por lo tanto, la filosofía nos puede ayudar a comprender nuestra cultura lo cual significa comprendernos a nosotros mismos.

Es preciso también señalar el juicio de Leocata respecto de la filosofía iberoamericana en la que se inserta la filosofía argentina. En primer lugar, reconoce que es un pensamiento que va cobrando actualidad en este mundo globalizado. También considera su referencia innegable al pensamiento europeo, dada su ascendencia clásica, que va desde los griegos hasta la actualidad.

Si bien no pretende pronunciarse respecto de la “originalidad” o del carácter “epigonal” de nuestro

---

<sup>7</sup> Leocata, Francisco SDB. *Las ideas filosóficas en Argentina*. Tomo I ... p.20

<sup>8</sup> *Ibidem*.

pensamiento, considera la influencia de la filosofía europea ya que “las ideas se han unido a la trama de la historia socio-política y cultural de estos pueblos, no es un simple traslado de lugar: han terminado por generar un pensar propio, que se refleja tanto en las preferencias por determinados temas, como en el mismo estilo de su reflexión; que está íntimamente relacionado con un estilo de vivir.”<sup>9</sup>[\[10\]](#)

Es interesante destacar que Leocata examina los distintos objetivos y motivaciones que puede tener un autor para estudiar nuestro pasado intelectual y busca encontrar entre ellos la raíz más profunda, íntima y decisiva que debe movilizar para la comprensión de nuestra tradición cultural y su proyección hacia un futuro de esperanza, donde el pasado se proyecta en un porvenir con conciencia reflexiva y no como un mero determinismo causal entre ambos. Así lo propiamente humano, la capacidad de reflexionar y poder ser verdadero autor de su destino, es lo que vuelve al hombre un auténtico protagonista de su vida personal y comunitaria.

Entre los diferentes motivos que pueden movilizar la realización de un trabajo sobre las ideas filosóficas que iluminaron la vida pasada de nuestra nación, Leocata señala: el simple recuerdo o conmemoración de figuras o movimientos de nuestra historia; una intención *apologética*: defender una determinada forma de pensamiento; acomodar la historia a un *diseño ideológico previo* que permita demostrar una hipótesis. Todas ellas no reflejan su posición: Leocata pretende, en cambio, poner al

---

<sup>9</sup> Leocata, Francisco SDB. *Los caminos de la filosofía en la Argentina*. P. 9

lector en contacto con los elementos que le permitan por sí mismo descubrir “perfiles nuevos”: “Nuestra tarea quisiera ser por lo tanto *un diálogo puesto en ejercicio*.”<sup>10</sup>[11]

El mismo autor denomina a su propuesta una *hermenéutica* que permita al lector acceder a una comprensión más elevada de la cultura argentina, no sólo como una mera satisfacción de curiosidad intelectual sino también como “un instrumento muy importante para el *conocimiento profundo del porqué de nuestros problemas*, de nuestros éxitos y fracasos en la historia política o sociocultural.”<sup>11</sup>[12] Le atribuye así un fin de orden práctico, es decir, vital: es un conocimiento que nos permite no sólo la comprensión teórica de nuestra realidad, sino también su relación con la praxis.

Se renueva, entonces, la función de la filosofía que no es pura teoría, ni tampoco es la que está por encima de los otros saberes, ya que “no debe erigirse en juez de otros conocimientos, sino un ser un instrumento de entendimiento y de interrelación entre ellos.”<sup>12</sup>[13] Así puede relacionar todas las áreas de la cultura y tener una función significativa fundamental con respecto a lo que denominamos la “identidad cultural” de un pueblo.

¿Para qué podemos aspirar a un conocimiento y una comprensión vital de tal identidad? Más allá de la importancia que puede tener para el hombre, en cuanto ser social que con-vive con otros en una misma sociedad y sus

---

<sup>10</sup> Leocata, Francisco SDB. *Los caminos de la filosofía en la Argentina*. P. 11

<sup>11</sup> Ibidem.

<sup>12</sup> Leocata, Francisco SDB. *Los caminos de la filosofía en la Argentina*. P. 12

problemas y asuntos le atañen en cuanto ciudadano o miembro de esa comunidad, Leocata señala una “meta teleológica que nos ayude a orientarnos mejor en nuestro mundo complejo...”<sup>13</sup>[\[14\]](#) Es un conocimiento que se convierte en “autoconocimiento” en cuanto nos ayuda a comprendernos mejor a nosotros mismos ya que no podemos encontrar nuestra autorrealización sin esa dimensión esencial al hombre: los otros.

Como buen maestro, Leocata nos quiere enseñar ese principio fundamental según el cual *no se puede amar aquello que no se conoce...*

### III. Periodización

Acerca de la periodización del pensamiento argentino, dice Leocata en una suerte de testamento filosófico<sup>14</sup>:

Una palabra todavía con respecto a mis trabajos referidos a la historia del pensamiento filosófico en Argentina, que en general han tenido buena acogida de parte de los estudiosos del tema. Creo que en este punto he aportado dos o tres elementos principales:

a. Una cierta innovación en cuanto a la metodología, que además de la lectura de las fuentes tiene en cuenta también los resultados más valiosos de otros investigadores. He introducido nuevos criterios de periodización, lo que he llamado “el método de las configuraciones culturales” como puede verse más en detalle en las respectivas introducciones a los tres volúmenes.

---

<sup>13</sup> Ibidem.

<sup>14</sup> F. Leocata, *Objetivo de mis trabajos filosóficos*. Julio de 2018

b. He contextualizado mejor el conjunto de las influencias de las filosofías occidentales, especialmente europeas, especificando los motivos de sus eventuales retrasos o superposiciones. Este fenómeno ha sido a mi entender el motivo principal de la imposibilidad de construir un pensamiento argentino con identidad propia.

c. He insistido en oponerme a concebir este tipo de historiografía como una crónica, sino que la he entendido como una reflexión hermenéutica destinada a comprender los logros y los fracasos de nuestra cultura. Por el mismo motivo he rehusado a hacer comparaciones acerca de la mayor o menor capacidad o talento de los diversos pensadores. Y a este respecto me he apartado de la intención de establecer una apología (en el sentido peyorativo) de los autores más cercanos a mis propias convicciones. En otras palabras, he procurado establecer una “objetividad hermenéutica” con la intención de ayudar a comprender y elevar el nivel cultural de nuestro medio y a reflexionar mejor sobre sus defectos y virtudes.

Al exponer estas páginas espero contribuir a que otros investigadores más jóvenes aprovechen en su propio camino algunos de los elementos de mis esfuerzos y estudios. Francisco Leocata

Los horizontes de comprensión de la obra de Leocata sobre pensamiento argentino se pueden señalar a partir de las lenguas que dominaba, que pertenecen a los siguientes entornos culturales: el hebreo del Antiguo Testamento, el griego clásico de la Filosofía, el griego koiné del Nuevo Testamento, el latín de la cultura romana y medieval, el italiano de sus ancestros, el alemán de la Filosofía Moderna, el francés de la posmodernidad, el castellano de su opción por esta tierra. Todos estos hilos se disciernen en su tejido

de la urdimbre histórica, sostenidos por una trama metafísica.

Un marco que encuadra su producción es la lectura histórico-crítica de la Ilustración. El primer trabajo mayor fue *Del Iluminismo a nuestros días* (1979). El árbol genealógico de las raíces de la Ilustración en la modernidad y sus desarrollos posteriores, esquematizado en las páginas finales de esta obra, sigue vivo.

Aparte de su Tesis de Doctorado, a cuya defensa asistió uno de nosotros,<sup>15</sup> el método de las configuraciones culturales permite mostrar el marco y el *modus recipientis* como aquellas ideas fueron asumidas aquí. El marco está señalado en *La vertiente bifurcada*<sup>16</sup>. Me parece que la vertiente es una metáfora de la modernidad. ¿Qué fluye desde ella? Uno de los aspectos de la divisoria de aguas que señala el autor es la Ilustración. El otro es una visión positiva de la modernidad. Aparte del Renacimiento, aquí aflora el Barroco,<sup>17</sup> luego Pascal y la vertiente agustiniense de la modernidad.

Como la vertiente histórica sigue manando, la bifurcación de la modernidad permite orientarnos en la posmodernidad. Y en sus recepciones.

El pensamiento filosófico latinoamericano recibe estas aguas de acuerdo a la naturaleza diversa de su tierra y de sus climas. El pensamiento argentino también.

---

<sup>15</sup> Francisco Leocata, *El problema moral en el siglo de las Luces*, Buenos Aires, 1995. Si bien comentaba el autor que en Europa decían que la tesis “é venuta a riempire un vuoto”, la recepción local distaba de reconocerlo.

<sup>16</sup> *La vertiente bifurcada*, Buenos Aires, Educa, 2013

<sup>17</sup> Op. Cit., 17

En 1992 comienza Leocata su periodización:

La primera etapa, la era colonial, es presentada como el encuentro con culturas anteriores llamadas sabidurías míticas. 1767 es un hito que finaliza el período.

La segunda etapa, llamada de la Independencia, busca rastrear los hilos culturales que la han tejido.

En la tercera el autor nos guía detalladamente por la cuestión abierta de la búsqueda de una identidad americana, con plurales presentaciones entre las que destacan las de Alberdi y Sarmiento. De la generación del 37 a la de 1880 muchos cristianos fueron arrastrados por el viento de las polémicas positivismo-antipositivismo y modernismo-antimodernismo, hacia posturas que Nietzsche podría haber llamado reactivas.

La cuarta etapa presenta nuestro debate entre una concepción espiritualista y otra biologista del hombre.

La quinta etapa estudia la crisis de la conciencia iluminista.

El segundo tomo delinea una sexta etapa a partir de la generación del Centenario hasta 1943.

El clima en torno a 1910 presenta el contraste -típico en la historia cultural argentina- entre el aparente optimismo oficial de un país potencialmente rico, y el malestar proveniente de un estado socialmente y políticamente inmaduro, todavía no suficientemente amalgamado tras el primer oleaje inmigratorio...<sup>18</sup>

Retomando y sintetizando estos aportes, escribió Leocata *Caminos de la Filosofía en Argentina*, donde llega hasta nuestros días, que no hacen sino confirmar sus

---

<sup>18</sup> II, p. 17

diagnósticos serenos de índole teórica, elaborados en base a las lecturas más amplias de los autores.

Concluye Leocata mirando hacia el futuro:

...señalamos como causa de las contraposiciones tajantes entre ideas y doctrinas, la ausencia a su tiempo de un asentamiento suficiente de la modernidad filosófica. Ahora constatamos que dicha angulosidad en las oposiciones, la dificultad en la asimilación del sentido del diálogo, retornó retrospectivamente contra la comprensión misma de la modernidad.

Los progresistas la confundieron demasiado cercanamente con los ideales de la Ilustración; los críticos de la Ilustración atacaron con igual rencor la modernidad filosófica, política y cultural. El *impasse* de la cultura argentina sólo podrá ser superado una vez que se haya revisto la interpretación de la modernidad y su distinción-relación con el Iluminismo.<sup>19</sup>

## Bibliografía

LEOCATA, FRANCISCO SDB. *Las ideas filosóficas en Argentina*. Tomo I Estudios Proyecto n° 5. Buenos Aires: Centro Salesiano de Estudios, 1992

LEOCATA, FRANCISCO SDB. *Los caminos de la filosofía en la Argentina*. Buenos Aires: CESBA, 2002

---

<sup>19</sup> II, 379